

ESTUDIO

La saga Harry Potter

Interculturalidad y denuncia del racismo

Consol Aguilar Ródenas*



La «pottermanía», acrecentada por el paso de las novelas al cine, es un fenómeno que nació del público, de los niños, no del mercado, por lo que sigue manteniendo un aire de autenticidad.

J. K. Rowling recibió, en 2003, el Premio de la Concordia concedido por la Fundación Príncipe de Asturias, no sólo por ser la autora de un fenómeno sociológico y humano sin precedentes en la cultura actual, sino también por los valores que hay en la saga de Harry Potter, como el discernimiento entre el bien y el mal, la defensa de la igualdad en la diversidad o la denuncia del racismo. En este estudio se analiza el contenido ideológico de esta saga, que es un referente en el proceso de globalización de la literatura infantil y juvenil.

«El vicio solitario de la lectura es prueba significativa de que en el texto ocurre algo»

Nuria Amat.¹

«Los lectores son mucho más listos de lo que los expertos comerciales creen. Uno recibe al día muchos consejos de los sabios posmodernos: que si hay que huir de localismos, que si hay que internacionalizar los personajes, que si los personajes infantiles han de ser siempre positivos. Y luego resulta que la realidad se impone: el lector juvenil quiere pasar miedo, y sufrir y reír, porque está deseando leer cuentos llenos de vida, porque quieren ser lectores de pleno derecho y de buena literatura»

Elvira Lindo.²



Como muchos huérfanos de la literatura, Harry caerá en manos de unos parientes —sus tíos— que lo aprecian poco o nada.

En el año 2003, la Fundación Príncipe de Asturias otorgó el Premio de la Concordia a J. K. Rowling, la autora de la saga de Harry Potter, por considerar que la escritora no sólo es la creadora de «un fenómeno sociológico y humano sin precedentes en la cultura de nuestro tiempo», sino también porque su obra tiene una gran «transcendencia social» en tanto que el éxito de sus libros entre la infancia ha logrado que «niños de etnias y culturas de todo el mundo hayan descubierto la bondad de la lectura» que es, a su vez fomento de «la imaginación y la creatividad». ³ A juicio de la Fundación, la obra literaria de Rowling es portadora, además, de «valores humanos tan esenciales como el discernimiento entre el bien y el mal» y «la importancia de la cooperación y la solidaridad para superar los problemas y obstáculos del vivir», todo lo cual es acicate de «entendimiento» y «concordia». ⁴

Es interesante considerar algunas de las opiniones que sobre la serie —de la que se editó el primer libro en 1997 y el séptimo y último en 2008— han ido publicando diversos autores y autoras agrupándolas en torno a algunas características de los libros de Harry Potter, que podemos resumir en: su pertenencia a la literatura tradicional o popular; su mecanismo de identificación con los lectores y lectoras; su legitimación literaria y, por



Voldemort encarna el mal; aquí lo vemos rodeado de Bellatrix y el «sangre limpia», Malfoy. Al fondo, los temibles mortifagos.

último, su calidad de referente en el proceso de globalización de la LIJ.

Siendo conscientes de su impacto podremos apreciar la difusión de la interculturalidad, desde la defensa de la igualdad en la diversidad y la denuncia del racismo, en los siete libros de la serie: *Harry Potter y la piedra filosofal*, *Harry Potter y la cámara secreta*, *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*, *Harry Potter y el cáliz de fuego*, *Harry Potter y la Orden del Fénix*, *Harry Potter*

el misterio del príncipe y *Harry Potter y las reliquias de la muerte*. Vamos a detenernos en los apartados mencionados.

Vinculado a la literatura tradicional o popular

La autora, Joanne Kathleen Rowling, afirma que no ha leído muchos libros de fantasía y que hasta que no llevaba escritos unos dos tercios del primer libro no

*La amistad
inquebrantable
entre Harry,
Hermione y Ron
es uno de los ejes
y de los valores
de la saga.*



se dio cuenta «de repente, de que había metido unicornios. Estaba escribiendo fantasía».⁵

Curiosamente Allan Zola Kronzek y Elizabeth Kronzek señalan: «El caso es que las extraordinarias aventuras de Harry y de sus amigos suceden a tal velocidad, que apenas nos queda un momento para reflexionar sobre la cantidad de auténtica mitología, folclore e historia que se oculta bajo su superficie. [...] Casi todas las prácticas mágicas que se enseñan en Hogwarts hunden sus raíces en la tradición mágica occidental, que a su vez surgió de los antiguos imperios de Oriente Medio, Grecia y Roma. Algunas criaturas imaginarias como los centauros, la mantícora o el unicornio proceden de la misma tradición. Otros muchos seres mágicos tales como los elfos, los gnomos, los trasgos, los *hinkypunks* y los *trolls*, proceden del folclore del norte de Europa y de las islas británicas».⁶

José Antonio Millán opina que estos libros actúan en un nivel de cuasi-oralidad, «donde lo que se transmite es hasta cierto punto independiente de la forma: la obra podría haber tenido el mismo efecto presentada en un relato oral, o como una película [...]. La definición de cuento —como la de mito— es «aquello que sobrevive a las traducciones, a las traslaciones», y Harry Potter en ese sentido, no es más que un cuento gordo, muy gordo...».⁷

Si tenemos en cuenta que Harry Potter es un héroe, un niño de 11 años, que en cada libro cumple un año más, y con un misterioso origen mágico, podemos re-

cordar siguiendo a David Lodge que en las novelas populares «Los relatos de esa clase se basan en colocar al héroe rápidamente en situaciones de extremo peligro, suscitando de ese modo en el lector emociones solidarias de miedo y ansiedad en lo que respecta al desenlace».⁸ Y también señala otra constante argumental: «uno de los ingredientes básicos de la narración tradicional [...] era el misterio que envolvía los orígenes y linaje de los personajes, invariablemente resuelto en un sentido ventajoso para el héroe o la heroína».⁹

Hay que tener en cuenta los millones de ejemplares vendidos y todas las lenguas a las que se ha traducido. Incluso un crítico de la categoría de George Steiner ha comentado que Harry Potter representa la esperanza «en un mundo deteriorado por la idiotez»: «Esos niños necesitan silencio [...] y les dicen a sus padres que apaguen la televisión». Y si los niños leen lo que Steiner llama los libros «difíciles y gordos» de Rowling, se podrá esperar que sigan leyendo libros gordos, y más difíciles que Harry Potter, a lo largo de su vida».¹⁰

La pottermanía se distingue en que «como es un fenómeno que nació del público, de los niños, y no del mercado, sigue manteniendo un aire de autenticidad. Se nota, por ejemplo, en las cartas y correos electrónicos de niños que recibe la editorial».¹¹

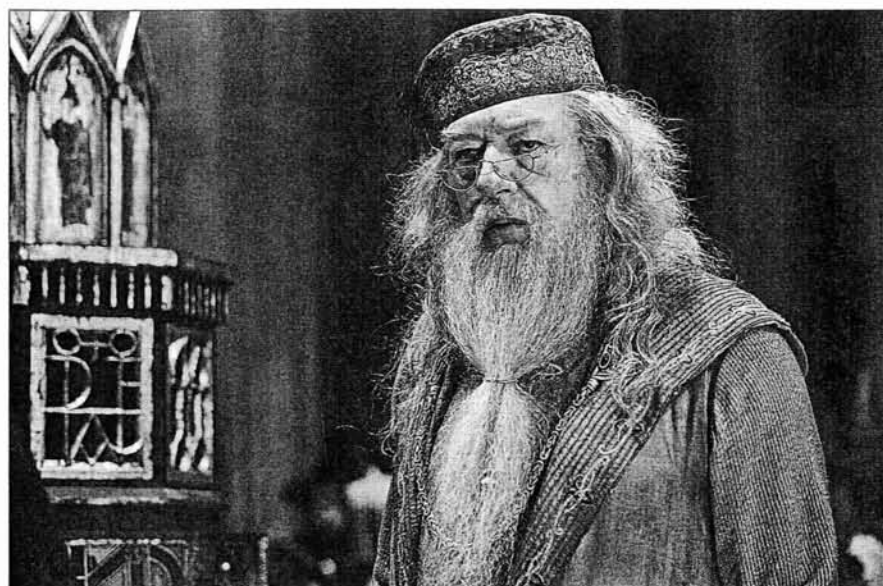
Otros críticos literarios de prestigio como Harold Bloom han condenado la obra. Desde la pedagogía crítica, autores y autoras como Giroux destacan que en

este discurso las voces de oposición dentro del ámbito académico «son desechadas por “bárbaras”, porque amenazan lo que son las supuestas nociones trascendentes de civilización, verdad, belleza y cultura común».¹² Y más recientemente destaca: «En *Cómo leer y por qué*, Bloom plantea que la función de la lectura no es para el mejoramiento individual ni social, sino para aliviar la soledad. Los placeres de la lectura son, en resumen, “egoístas en lugar de sociales” [...]. Bloom quiere separar la lectura como un acto de placer, de la lectura como una forma de auto-transformación que conecta al lector con una conversación más amplia y lo involucra en la sociedad. [...] Bloom es indiferente al capital cultural que define su noción de autoridad y da vida a las categorías pedagógicas que utiliza para dar significado a su definición de la lectura correcta, conocimiento legítimo, textos avalados culturalmente, valores aceptables y usos admisibles de la literatura por sus estudiantes dentro de los circuitos industriales más amplios de la sociedad neoliberal. Enseñar a los estudiantes cómo leer, e instruir en general bajo estas condiciones, ya es involucrarse en un acto político irrefutable».¹³

Martin Amis evidencia un aspecto muy importante de la crítica literaria relegada al ámbito académico y expone: «El crítico tolera con calma la llegada de una nueva novela u obra de otro tipo, y se apresta a leerla a la defensiva, y luego ve cómo le “cae” lo que ha leído. Si le “cae” bien o le “cae” mal. El resultado de tal “caída” integrará los datos de su

crítica, sin referencia alguna a lo que hay “detrás”. Y lo que hay detrás, me temo, es el talento, y el canon, y el *corpus* de conocimientos que llamamos literatura. [...] A la larga, empero, la literatura se resistirá a la igualación y volverá a la jerarquía. No por decisión de algún esnob de las bellas letras, sino por decisión del Juez Tiempo que interesadamente separa a quienes duran y a quienes pasan». ¹⁴

Y Félix de Azúa señala que le gusta creer que las novelas «son incitadores de la conversación y de la controversia, así como espuelas para la acción». ¹⁵ También nos recuerda que una buena narración es la que «organiza un mundo como un mundo». ¹⁶



Dumbledore defiende, en varios de los títulos de la saga, que el amor es más poderoso que la clase de magia que practica Voldemort.

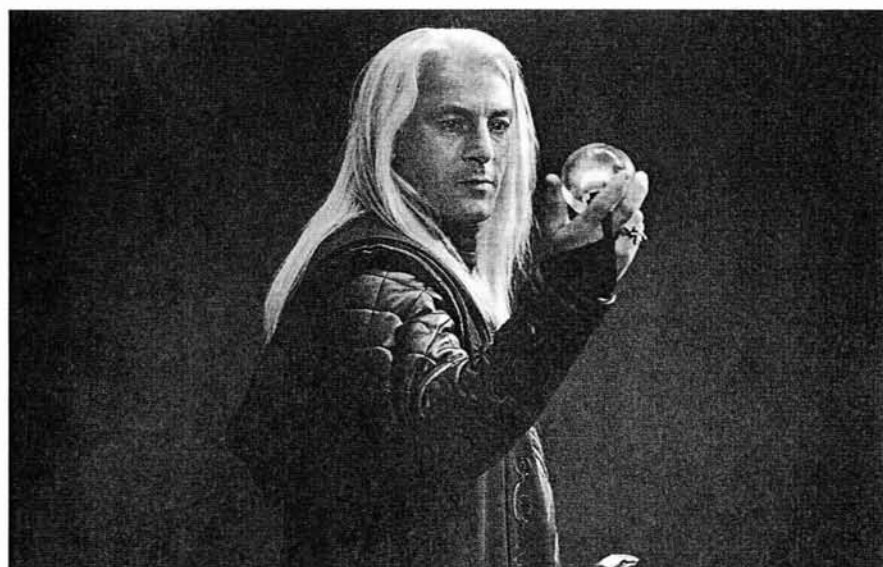
Mecanismo de identificación

Como señala Clara Sánchez, «Harry Potter en lugar de limitarse a soñar, es capaz de materializar los sueños». ¹⁷ Joanne Rowling, su autora, opina que: «En la infancia hay momentos de gran alegría, pero también muchas situaciones de inseguridad, de tristeza, de miedo... y eso no se debe pasar por alto. En mis libros siempre está presente la impotencia de los niños, que son unos seres que se sienten muy limitados. Por eso son importantes para ellos los sueños y la magia, y creo que siempre les interesarán los libros que hablan sobre poderes secretos o cosas que no pueden o no les dejan hacer». ¹⁸ Rowling califica de «destello» la aparición de Harry: «En resumidas cuentas era eso. La idea de que podíamos tener a un niño que se escapase de los confines del mundo de los adultos y fuera a algún sitio donde tuviera poder, tanto real como metafórico, me atrajo de verdad». ¹⁹

El mecanismo de identificación funciona, como señala José María Merino, y el héroe huérfano «en esa radical desposesión refleja no sólo la orfandad posible del lector sino todas las pequeñas orfandades y desposesiones que acompañan al niño y al adolescente». ²⁰

Legitimación literaria de la serie

Se ha producido lo que Felicidad Orquín ha denominado legitimación litera-



Lucius Malfoy le ha inculcado a su hijo Draco sus ideas «racistas»; ellos son de «sangre limpia» frente a los «sangre sucia» como Hermione, o los «sangre mestiza» como Harry.

ria de la serie Harry Potter, y así lo expresa: «Resulta curiosa la legitimación literaria que ha tenido esta serie, poco original en el fondo, al señalar como antecedentes a Tolkien, Carroll, C. S. Lewis, Dahl o Ende, y podríamos añadir Perrault o los hermanos Grimm y, quizá con más justificación, Enid Blyton y Agatha Christie.

Rowling ha creado una narración, hábilmente trabajada, en la que abundan

los ecos, las resonancias de otras obras, y que tiene todos los ingredientes para fascinar al lector: situaciones divertidas, humor, suspense, misterio, terror y juego. Los poderes de este aprendiz de brujo son los propios de los cuentos de hadas: la escoba que vuela, la capa invisible, la varita y los espejos mágicos, las pócimas para encantamientos, pero los cuentos de hadas clásicos, a diferencia de esta serie, ofrecen al niño,

como analizó Bruno Bettelheim, materiales de fantasía que, de forma simbólica le ayudan a su crecimiento interior, indicándole cuál es la batalla que debe librar para alcanzar la autorrealización. ¿Se puede decir que estamos ante una literatura ensimismada que se nutre de la literatura clásica, con muy pocas aportaciones y que, más que la comprensión del texto, busca la complicidad del lector?». ²¹

Y Justo Serna encuentra en Harry Potter ecos dickensianos «de una infancia en la que el héroe está obligado a auparse solo, en la que ha de responsabilizarse de sí mismo [...]. Es la infancia como el momento de aprendizaje y la hechura del saber, con el descubrimiento de la identidad madura. Son las páginas en las que nuestro protagonista da muestras abundantes de valor, hasta de temeridad [...]. Ahora bien, como en todo cuento de hadas, la restauración y la rehabilitación del orden no son definitivas, no suponen una extirpación del mal, pues de lo contrario, en el caso de haberlo eliminado de una vez para siempre, nos amputaríamos y ya no podríamos probar el temple moral del héroe accesible y humano que es de quien aprendemos las enseñanzas principales». ²²

Recordemos que ocho agencias literarias rechazaron el primer libro. Después de una década en las librerías y listas de ventas, se han vendido 400 millones de ejemplares en todo el mundo, entre el primero y el último. Los libros han sido traducidos a 67 idiomas (www.harrylatino.com/).

Referente en el proceso de globalización de la LIJ

Desde la investigación en traducción también se han hecho estudios como el de Laurence Bogoslaw y Carmen Valero que plantean «¿Cómo es posible que una obra que apela a la magia en medio de un mundo que adora la tecnología, que contiene palabras difíciles e inventadas, que introduce nuevos términos y conceptos, que prima la letra sobre la palabra impresa, que posee un volumen considerable y que, además va dirigida al público joven, acostumbrado según las estadísticas a leer poco y a disfrutar con



En la saga, que bebe en las fuentes de la mitología y el folclore, aparecen animales mitológicos como el hipogrifo.



Draco (primero a la izquierda) insultará varias veces a Hermione, llamándola «sangre sucia»; ella, al principio, ni siquiera sabía que así se llama despectivamente a los hijos de los muggles, de los que no son magos.

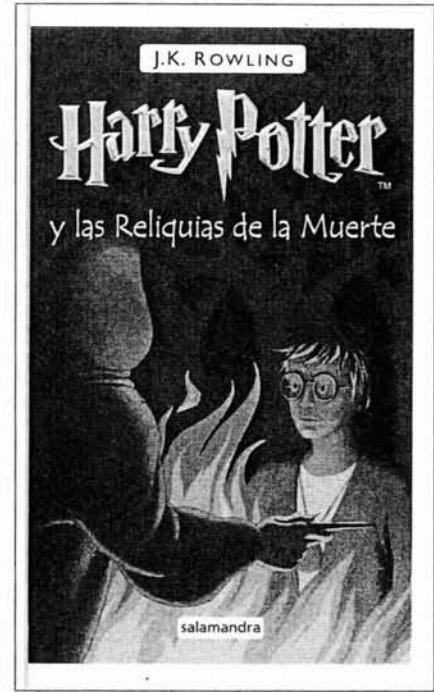
las ilustraciones, trascienda fronteras, sea traducida a varias lenguas y arrase índices de ventas? ¿Existe alguna fórmula mágica? ¿Cómo se consigue esa mezcla de cultura y universalismo que atrae a jóvenes y mayores? ¿Estamos ante el fenómeno de la globalización en la literatura infantil y juvenil?». ²³

Este fenómeno unido a la globalización ha encontrado un lugar de expansión perfecto en la web. Así, por ejemplo, podemos señalar las «Fan Fic-

tions» (www.fanfiction.net/list.php?), que también se denominan como «fanfic» o «fics». Josan Hatero las define así: «son narraciones escritas por fanáticos que deciden apropiarse de sus personajes preferidos, explorar líneas argumentales, reinterpretarlas, pero siempre manteniéndose fieles al espíritu que las cobija [...]. El fenómeno *fanfics*, de creciente expansión en lengua castellana, emplea la red para difundir sus creaciones, lo que supone una democratiza-



Hermione defenderá a los elfos domésticos, como Dobby, verdaderos esclavos de los magos que, además, no pueden siquiera hablar mal de sus amos.



ción, si no de la literatura, sí de la escritura». ²⁴

En el caso de Harry Potter el tema es «¿Alguna vez te has preguntado cómo es la vida sexual de Harry Potter?». En otros sitios además se recogen dibujos y viñetas (www.sugarquill.net). ²⁵

Estas referencias en internet y otras en donde se desarrollan chats o foros (www.bloomsbury.com/harrypotter/), han servido también como reacción contra la censura a los libros de la serie de Harry Potter.

En zonas de Estados Unidos como el sur de California, Oregón o Texas, y en ciudades de Canadá, como Toronto, hay padres y madres que exigen que las aventuras de Harry Potter se retiren de escuelas y librerías, no sólo por el tema de la brujería, sino porque fomentan la desobediencia y rebeldía de los hijos e hijas. Incluso algunos colegios exigen la previa autorización de los padres y madres para leer la serie. ²⁶ También se prohibió leerlo a los niños de Riethem en Alemania en el año 2000 por inducirles a creer en la magia y en los espíritus. ²⁷ Pero no solamente las comunidades religiosas extremistas lo critican; algunos liberales critican la apología de la grandeza de la clase media y el triunfo de los valores conservadores, y ciertos grupos feministas (recordemos que no existe un

solo feminismo) consideran que la imagen que se transmite de las mujeres es degradante e infravalorada. ²⁸ Pues bien en *Muggles for Harry* (los seres humanos sin poderes que apoyan a Harry), se defiende el derecho de los niños y de las niñas a leer los libros con opiniones de personas expertas y se citan las leyes que los apoyan. Incluso se incluye una prueba para evaluar si se sabe qué es censura (www.mugglesforharrypotter.com). ²⁹

El cine también ha sido un factor importante, porque, como destaca Lourdes Gómez, «Cuanto más efectivo resulta el trabajo de los expertos en efectos especiales, más retos a la imaginación y tecnología coloca la escritora sobre el papel». ³⁰

En 1999, Rowling vendió los derechos cinematográficos de los cuatro primeros libros a la Warner Bros. En 2001 se estrenó *Harry Potter y la piedra filosofal*, dirigida por Chris Columbus que repitió como director de la segunda, *Harry Potter y la cámara secreta*, que se estrenó en 2002. En 2004 nos llegó *Harry Potter y el príncipe de Azkaban*, de la mano de Alfonso Cuarón. En 2005, *Harry Potter y el caliz de fuego*, de Mike Newell. En 2007, *Harry Potter y el Orden del Fénix*, dirigida por David Yates, que repite con la sexta estrenada en

noviembre de 2008, *Harry Potter y el misterio del príncipe*. Y la última adaptación se dividirá en dos partes y se estrenará en 2010 y 2011.

Cabe señalar que todas las películas figuran entre las 20 películas que más han recaudado en la historia del cine.

También existen adaptaciones en cinco videojuegos basados en las novelas y en las películas, un juego de simulación de *Quidditch* y un juego de cartas coleccionables, además de todo tipo de artículos de papelería, ropa de casa o camisetas entre muchas más cosas. Y está prevista en Orlando la inauguración de un parque temático sobre Harry Potter.

Denuncia de la corrupción del poder

Desde este acercamiento a la serie podemos comprender que su contenido ideológico tiene una importante difusión. Recordemos que desde la vanguardia educativa el concepto de educación intercultural defiende las culturas en relación, sin culturas dominantes ni dominadas. Evidencia la necesidad de un enriquecimiento mutuo de la mayoría y de la minoría, mediante la participación social de todos los grupos y minorías, para propiciar su independencia y el de-

sarrollo de sus identidades a través de los cambios que experimentan desde el respeto mutuo, luchando contra procesos asimilativos y aculturizadores que destruyen los rasgos culturales distintos de las minorías y van unidos a la pérdida de identidad étnica. ¿Existe algo de todo esto en la serie de Harry Potter?

A lo largo de los siete libros existe una denuncia de la corrupción del poder ligada a diversos temas que podemos agrupar en aspectos que pueden trasladarse a la historia contemporánea de la humanidad y a la, desgraciadamente, actualidad en muchos países:

—El racismo y algunos de sus efectos más inhumanos, la segregación, la limpieza étnica y la endogamia.

—La manipulación de la información.

—El control de la educación.

—La dominación de unos seres sobre otros por una cuestión de poder y la forma en que esta tiranía se traslada a la vida ciudadana, similar a la que ocurre en cualquier dictadura con todas sus estrategias indeseables: las detenciones, interrogatorios, torturas y asesinatos; los secuestros y la propaganda política mediante símbolos y panfletos y la necesidad de las personas perseguidas de huir fuera del país.

Todos y cada uno de estos puntos tienen una respuesta ciudadana que pasa por la demanda de cambios legislativos en el primer apartado o resistencia activa a través, por ejemplo, de información clandestina alternativa y veraz en el tercero.

La lucha entre el bien y el mal, entre Harry Potter y sus seres queridos y Voldemort y los mortífagos, entre el amor y la maldad es una constante. En *Harry Potter y la piedra filosofal*, Dumbledore le dice a Harry: «Tu madre murió para salvarte. Si hay algo que Voldemort no puede entender es el amor. No se dio cuenta de que un amor tan poderoso como el de tu madre hacia ti deja marcas poderosas. No una cicatriz, no un signo visible... Haber sido amado tan profundamente, aunque esa persona que nos amó no esté, nos deja para siempre una protección. Eso está en tu piel».

En *Harry Potter y el misterio del príncipe*, el mago vuelve a defender la teoría de que el amor es más poderoso que la



La malvada Bellatrix, encargada de torturar a Hermione, durante el régimen tiránico de Voldemort.

clase de magia que practica Voldemort; y en *Harry Potter y las reliquias de la muerte*, le insiste en que debe sentir lástima por los seres que viven sin amor.

Este amor hacia los demás va acompañado en las conversaciones que Dumbledore mantiene con Harry, de valentía, entendida como coherencia:

«Hay muchos tipos de valentía —dijo sonriendo Dumbledore—. Hay que tener un gran coraje para oponerse a nuestros enemigos, pero hace falta el mismo valor para hacerlo con los amigos», en *Las reliquias de la muerte*; de responsabilidad: «Las consecuencias de nuestras acciones son siempre tan complicadas, tan diversas, que predecir el futuro es realmente muy difícil», en *El prisionero de Azkaban*; de comprensión: «La comprensión es el primer

paso para la aceptación», en *El cáliz de fuego*; y de la valoración de los y de las adolescentes: «Los adultos somos insensatos y descuidados cuando subestimamos a los jóvenes», en *El cáliz de fuego*.

Racismo, segregación, limpieza étnica...

Vamos a analizar cada uno de los puntos. El primero es el racismo y algunos de sus efectos más inhumanos, la segregación, la limpieza étnica y la endogamia.

El término «sangre sucia» aparece por primera vez en *Harry Potter y la cámara secreta* y Draco Malfoy lo usa diri-



El conserje de Hogwarts, el señor Filch, es un squib, es decir, descendientes de magos y brujas que no tienen magia.

giéndose a Hermione; ella desconoce su significado y Ron le explica:

«—Es lo más insultante que se le podría ocurrir [...]—. Sangre sucia es un nombre realmente repugnante con el que llaman a los hijos de los *muggles*, ya sabes, de padres que no son magos. Hay algunos magos, como la familia de Malfoy, que creen que son mejores que nadie porque tienen lo que ellos llaman sangre limpia. [...] Es un insulto muy desagradable de oír [...]. Es como decir “sangre podrida” o “sangre vulgar”. Son idiotas. Además, la mayor parte de los magos de hoy en día tienen sangre mezclada. Si no nos hubiéramos casado con *muggles*, nos habríamos extinguido».

A lo largo de la serie, Malfoy reiterará este insulto a Hermione, considerándola

de una procedencia de segunda clase. Con ello, Draco no hace otra cosa que percibir a una *muggle* desde la enseñanza que su familia le ha inculcado, pero cuando le piden señalar a Ron y Hermione para matarlos, en *Las reliquias de la muerte*, finge que duda sobre si son ellos.

Dumbledore, en *Harry Potter y el cáliz de fuego*, increpa a Cornelius: «¡Le das demasiada importancia, y siempre lo has hecho, a lo que llaman “limpieza de sangre”! ¡No te das cuenta de que no importa lo que uno es por nacimiento, sino lo que uno es por sí mismo!». El que originó la teoría de la limpieza de sangre fue Salazar Slytherin.

Los y las «sangre limpia» únicamente

se emparentan entre sí. La endogamia derivada también aparece reflejada cuando se explica que el abuelo de Voldemort, su hijo y su hija eran los últimos descendientes de la familia Gaunt: «... una familia de magos muy antigua, célebre por un rasgo de inestabilidad y violencia que se fue agravando a lo largo de las generaciones debido a la costumbre de casarse entre primos». Hermione expresa que si esto no es extensivo es debido a que «Todos los mortífagos no pueden ser sangre limpia. [...] Supongo que la mayoría de ellos son sangre mestiza que se hacen pasar por sangre limpia. Sólo odian a los hijos de *muggles*».

Los y las sangre mestiza son hijos de un o una *muggle* y de un mago o una bruja. Harry Potter ya le había espetado a Bellatrix en *Harry Potter y la Orden del Fénix*, que él es un sangre mestiza, pero Voldemort también porque su madre era una bruja, Mérope y su padre un *muggle*. Cuando Sorvolo se entera de que a su hija Mérope le gusta un *muggle* le dice: «¿Mi hija, una sangre limpia descendiente de Salazar Slytherin, coqueteando con un nauseabundo *muggle* de venas roñosas? [...] ¡Inepta! ¡Repugnante *squib*! ¡Sucia traidora de sangre!».

A quien más odian los sangre limpia, después de a los *muggles*, es a los traidores de sangre, es decir, aquellos magos o brujas que son amigos, partidarios de la convivencia con los *muggles*. Por eso los sangre limpia los odian e insultan diciendo que «hieden» o que son «chusma»; reniegan de ellos aunque se sientan atraídos como, por ejemplo Zabini, el amigo de Draco, al que le gusta Ginny. También hay oportunistas que, por una cuestión de poder, que no de convencimiento en la igualdad, aceptan a *muggles*, como es el caso del profesor Slughorn que recuerda a Harry que su madre era una gran bruja «tanto que parecía una sangre limpia».

Mérope, además, es una *squib*, es decir pertenece a los descendientes de magos o brujas que no tienen magia. Sorvolo Gaunt por eso la llama «asquerosa», «zopenca» y la compara a las «repugnantes *muggles*».

Pero Mérope no es la única *squib* que aparece en la serie, también están la vecina de Harry, la señora Fig y el conserje de Hogwarts, el señor Filch.



Voldemort y Dumbledore, dos personajes clave en la vida de Harry Potter.



El profesor Slughorn acepta a los muggles, no por creer en la igualdad, sino por conveniencia. En este sentido, le recuerda a Harry que su madre, Lily Evans, era una gran bruja, tanto que parecía una «sangre limpia».

A lo largo de *Harry Potter y las reliquias de la muerte* se sugiere que Ariana, la hermana de Dumbledore, era una. Esta insinuación de la tía Muriel queda totalmente desestimada a lo largo del desenlace.

Y en esta última entrega de la saga también se nos cuenta la costumbre de los magos y brujas que tenían un hijo o una hija: «—Enviaban a los *squibs* a colegios de *muggles* y los animaban a integrarse en su comunidad. Esa solución

era mucho más altruista que intentar buscarles un lugar en el mundo mágico, donde siempre habrían sido individuos de segunda clase». Vemos, pues, que la magia y el poder que connota incluye exclusión y separación del grupo de aquellos y aquellas diferentes.

En este desprecio de los y las sangre limpia hacia los que no pertenecen a su grupo, Dolores Umbridge es un ejemplo: odia a los que ella denomina híbridos o semihumanos como los gigantes o

los centauros (En *La Orden del Fénix*).

Hermione hablando con Lupin el licántropo, le da su opinión: «Mire es tan absurdo como la segregación de los hombres lobo, ¿no le parece? Todo proviene de esa horrible tendencia de los magos a considerarse superiores al resto de las criaturas...».

También encontramos ejemplos estu-
pendos como el de Sirius Black, uno de los pocos magos sangre limpia puesto que como él señala: «Todas las familias de sangre limpia están relacionadas entre sí [...]. Si sólo permites que tus hijos e hijas se casen con gente de sangre limpia, las posibilidades son limitadas; ya no quedamos muchos». Sirius, precisamente, se fue de su casa porque sus padres eran auténticos maniáticos de la sangre limpia e incluso contaba con el deshonoroso precedente de que una prima de su madre intentó llevar adelante un proyecto ministerial para legalizar la caza de *muggles*. Vemos que propone «legalizar», luego se deduce que era algo que se venía produciendo en determinado entorno.

Cuando Voldemort llega al poder, Lupin y Tonks van a tener un hijo y el hombre lobo piensa que va a convertir a su mujer en una marginada pero, sobre todo, le preocupa: «Si el nuevo régimen piensa que los hijos de *muggles* son inferiores [...] ¿qué le harán a un semihombre lobo cuyo padre pertenece a la Orden?».

El desenlace nos muestra que a Teddy, que así se llamará el hijo de Lupin y Tonks, le va muy bien; de hecho, diecinueve años después, se «da el lote» con Victoire, la hija de Bill Weasley y Fleur, la prima de los hijos de Harry y Ginny que se han casado y de Hermione y Ron que también lo han hecho. Y a ambas familias les parece estupendo (en *Las reliquias de la muerte*).

Un caso de esclavitud: los elfos

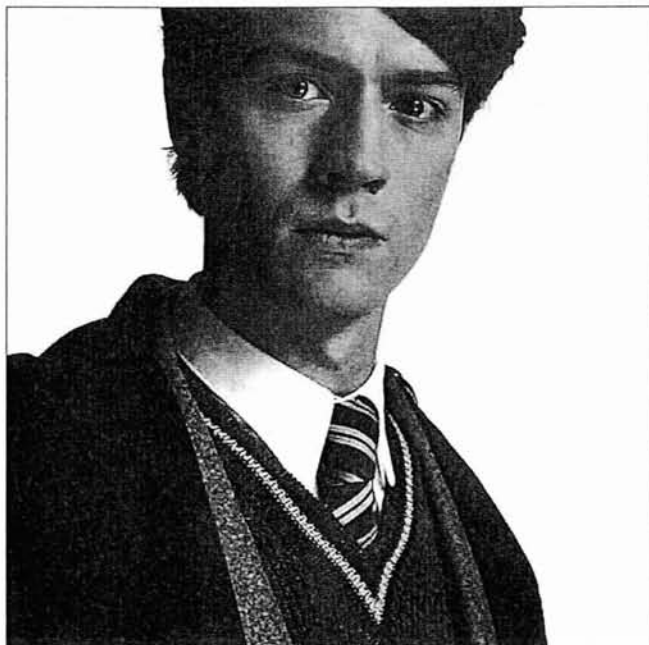
Otro aspecto relacionado con el tema que aparece a lo largo de la serie es la defensa de los elfos y las elfinas mágicos que emprende Hermione.

Los elfos y las elfinas domésticos están destinados a servir en una casa y en una familia para siempre, se autocasti-



Lupin (arriba), profesor de Hogwarts; en su momento, fue el mejor amigo del padre de Harry; es licántropo, y por ello también sufre la segregación. Cuando Voldemort llega al poder, él tiene miedo de convertir a su mujer, Tonks, una sangre limpia, en una marginada, ya que espera un hijo suyo.

Abajo, Voldemort de adolescente, cuando se llamaba Tom Marvolo Riddle.



gan golpeándose sin compasión cuando hacen algo con lo que sus amos o amas no están de acuerdo, y además de vez en cuando les recuerdan que «deben someterse a algún castigo adicional». Además, sufren mucho porque no pueden huir; sólo pueden ser liberados por la familia a la que sirven. Tampoco pueden decir lo que piensan sobre sus amos y amas: «Es parte de la esclavitud del elfo doméstico, señor. Guardamos sus secretos con nuestro silencio, señor. Nosotros

sostenemos el honor familiar y nunca hablamos mal de ellos».

Además, la mayoría de los sangre limpia consideran que la magia de los elfos está por debajo de la suya y los tratan como animales.

Hermione opina que su vida no es otra cosa que esclavitud. Ron le replica que a los elfos les gusta que les manden, que les gusta esa situación. Ron reproduce una opinión generalizada y nunca contrastada, y Hermione le contesta: «Es gente como

tú, Ron —replicó Hermione, acalorada—, la que mantiene estos sistemas injustos y podridos, simplemente porque son demasiado perezosos para...».

Y se queda horrorizada cuando Nick Casi Decapitado le cuenta que en Hogwarts hay más de un centenar, en las cocinas, ocupándose del fuego y de la limpieza y que «Se supone que no hay que verlos. Eso es lo que distingue a un buen elfo doméstico, que nadie sabe que está ahí». Cuando se enteran de que tampoco cobran, ni tienen bajas por enfermedad, pensiones ni vacaciones, ratifica que es esclavitud. Y decide fundar la Plataforma Élfica de Defensa de los Derechos Obreros (PEDDO), y pretende que se afilien Ron y Harry.

Pero hay un elfo, Dobby que sabrá apreciar lo que pretende Hermione, un elfo despedido al que le resulta muy difícil encontrar trabajo, al que le gusta ser libre y quiere que le paguen por su trabajo. Cuando Hermione les dice a los elfos que tienen derecho a cobrar un sueldo, a llevar ropa de verdad, a tener vacaciones y a no obedecer a todo lo que se les manda, se apartan de ella como si fuera «una peligrosa demente». Dobby, en cambio, defiende su libertad y el poder obedecer a quien quiera, y dice que él siempre hará lo que Harry le diga. En el desenlace, Dobby reivindica su condición de elfo libre, le quita la varita a Bellatrix y la desafía para salvar a Harry y sus amigos. Bellatrix lo apuñala y muere. Harry cava su tumba con sus propias manos y lo entierra con pena y respeto.

Los elfos y elfinas no cuestionan las opiniones de sus amos y amas, por eso Kreacher, el elfo doméstico de la familia Black de sangre limpia, llama «sangre sucia» a Hermione. Harry heredará la casa de Sirius y, con ella, a Kreacher, cuya actitud cambiará con el tiempo. En la última batalla, los elfos domésticos se suman a la acción con Kreacher a la cabeza gritando: «¡Luchad por mi amo, el defensor de los elfos domésticos!».

La liberación aparece como una realidad, solucionando un horror de siglos: la esclavitud de otros seres mágicos. Porque como dice Hermione: «Muchas veces, la Historia de la Magia trata muy por encima lo que los magos han hecho a otras razas mágicas».



Harry y Draco, los eternos rivales, no sólo en el juego del Quidditch, sino por defender ideas contrapuestas.

Manipulación de la información

El segundo punto es la manipulación de la información.

Cuando Voldemort usurpa el Ministerio de Magia lleva a cabo una campaña de manipulación informativa, que queda plasmada en el siguiente fragmento:

«Una investigación reciente realizada por el Departamento de Misterios revela que la magia sólo puede transmitirse entre magos mediante la reproducción. Por lo tanto, si no existen antepasados mágicos comprobados, es posible que los llamados “hijos de *muggles*” hayan obtenido sus poderes mágicos por medios ilícitos, como el robo o el empleo de la fuerza.

El ministerio está decidido, pues, a acabar con esos usurpadores de los poderes mágicos, y a tal fin han invitado a todos ellos a presentarse para ser interrogados por la Comisión de Registro de Hijos de *Muggles*, de reciente creación.

—La gente no permitirá que esto pase —opinó Ron.

—Ya está pasando —lo desengañó Lupin—. Mientras nosotros estamos aquí hablando, ya están deteniendo a hijos de *muggles*» (en *Las reliquias de la muerte*).

No podemos dejar de pensar en el poema del pastor luterano alemán Martin Niemöller que se opuso al nazismo y trabajó a favor de la paz; poema atribuido erróneamente durante muchos años a Bertolt Brecht, que denuncia las consecuencias de no ofrecer resistencia a las tiranías cuando empiezan a establecerse. De este poema, transmitido básica-

mente de manera oral, existen muchas versiones. Su autor explicó que en su origen no era un poema sino un sermón en la Semana Santa que escribió en 1946 en Kaiserslautern (Alemania):

«Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas,
Guardé silencio,
Porque yo no era comunista.

Cuando encarcelaron a los socialdemócratas
Guardé silencio,
Porque yo no era socialdemócrata.

Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,
No protesté,
Porque yo no era sindicalista.

Cuando vinieron a llevarse a los judíos,
No protesté,
Porque yo no era judío.

Cuando vinieron a buscarme,
No había nadie más que pudiera protestar.»³¹

También los símbolos ocupan un lugar importante en la conformación de la opinión pública. En el Ministerio de Magia la fuente dorada del vestíbulo se transforma en una escultura. Así aparece descrita:

«una gigantesca composición en piedra negra; [...] una enorme y sobrecogedora escultura de una bruja y un mago que, sentados en sendos tronos labrados y ornamentados, observaban a los empleados del ministerio [...] en el pedestal se leían unas palabras grabadas con letras de un palmo de alto: “LA MAGIA ES PODER”. [...] Harry

miró con más atención y vio que lo que había tomado por tronos labrados con motivos decorativos eran en realidad montañas de seres humanos esculpidos: cientos y cientos de cuerpos desnudos —hombres, mujeres y niños—, de rostros patéticos, retorcidos y apretujados para soportar el peso de aquella pareja de magos ataviados con elegantes túnicas.

—*Muggles*... —susurró Hermione» (en *Las reliquias de la muerte*).

Esta imagen nos recuerda a algunas de las interpretaciones que se han dado a la obra que la controvertida cineasta y fotógrafa Leni Riefenstahl realizó para el nazismo. Sus películas de la Trilogía de Núremberg están consideradas como uno de los documentales político-propagandísticos más efectivos que se han filmado jamás, al igual que su film *Olympia*. Héctor Villarreal señala:

«Obra de la que derivan las imágenes más reconocidas de la jerarquía nazi, de la escenificación de sus ritos y de su movilización de masas, *El triunfo de la voluntad* [...] estimula pulsiones combativas, cautivando a las masas, atemorizando a los enemigos, despertando la agresividad de los partidarios, por medio de símbolos gráficos, plásticos y sonoros; acciones que actúan sobre los sentidos como los desfiles ostentosos, las concentraciones multitudinarias, música épica y el despliegue de banderas y uniformes [...]. “El arte fascista —de acuerdo con Susan Sontag— glorifica la entrega; exalta la insensatez, glorifica la muerte”, cualidades que, advierte la cinéfila norteamericana, “no quedan en modo alguno confinadas a las obras con etiquetas de fascistas o producidas bajo gobiernos fascistas».³²

Frente a esta manipulación de la información aparece una radio clandestina, itinerante que explica lo que está ocurriendo en realidad. Para evitar que los localicen emiten desde lugares diferentes y no pueden transmitir todas las noches. La radio informa de la matanza de *muggles* que se está produciendo, ya que la radio oficial, la cadena Noticiero Radifónico Mágico y *El Profeta*, no lo hacen obviamente. E informan de la indefensión de los y las *muggles*, así como de la resistencia de muchos magos y brujas a la situación de opresión:

«Los *muggles* todavía no saben cuál es el origen de sus padecimientos, pero mientras tanto continúan sufriendo muchas bajas [...]. Sin embargo, seguimos conociendo historias verdaderamente ejemplares de magos y brujas que han puesto en peligro su propia seguridad para proteger a sus amigos y vecinos *muggles*, muchas veces sin que éstos lo sepan. De modo que desearía hacer un llamamiento a nuestros oyentes para que sigan su ejemplo; quizá los ayudarían realizando un encantamiento protector a todas las viviendas de su calle. Si tomáramos algunas medidas tan sencillas como ésa, podríamos salvar muchas vidas».

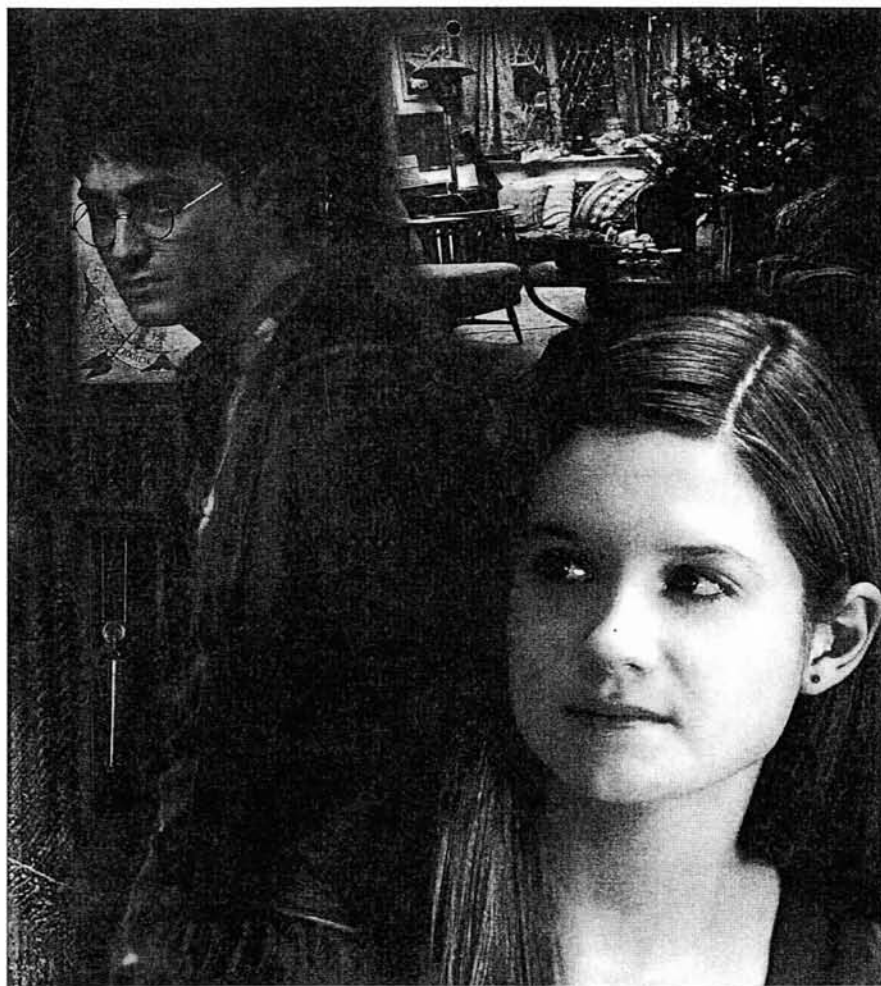
Su finalidad frente a la manipulación informativa del gobierno es muy clara:

«¿Y qué les diríamos [...] a esos oyentes que argumentan, dado que estos tiempos son tan peligrosos, que deberíamos "dar prioridad a los magos"?», le preguntó [...]. «Pues les recordaría que sólo hay un paso entre 'dar prioridad a los magos y los sangre limpia' y luego acabar diciendo 'dar prioridad a los mortífagos'— contestó Kingsley—. Pero hay que tener en cuenta que todos somos seres humanos, ¿no? Y por tanto, todas las vidas tienen el mismo valor y hay que protegerlas por igual.»

Lupin informa por la radio que Harry sigue vivo y que es un símbolo para su causa: «... el triunfo del bien, el poder de la inocencia y la necesidad de seguir resistiendo.»

El control de la educación

Una de las primeras decisiones de Voldemort, una vez en el poder, es reconvertir Hogwarts. Es obligatorio estudiar allí para así tener controlada a toda la población mágica desde la infancia. Pero, además, no permite que se matriculen *muggles* porque «para matricularse, los alumnos deben presentar un Estatus de Sangre, un documento que certifica



Harry y Ginny, la que será su mujer. Junto a Ron y Hermione son las parejas estelares de la saga, aunque muchos fans hubieran preferido ver a Harry y Hermione enamorados.

que le han demostrado al ministerio que son descendientes de magos».

Así mismo, Voldemort tortura y asesina a la profesora Burbage por difundir las ideas de la igualdad y el mestizaje:

«Sí, la profesora Burbage enseñaba a los hijos de los magos y las brujas todo sobre los *muggles*, y les explicaba que éstos no son tan diferentes de nosotros [...]. No satisfecha con corromper y contaminar las mentes de los hijos de los magos, la semana pasada la profesora Burbage escribió una apasionada defensa de los sangre sucia en *El Profeta*. Según ella, los magos debemos aceptar a esos ladrones de nuestro conocimiento y nuestra magia, y sostiene que la progresiva desaparición de los sangre limpia es una circunstancia deseable. Si por ella fuera, nos emparejaríamos todos con *muggles* o, ¿por qué no?, con hombres lobo.»

Dominación de unos sobre otros

El cuarto punto es la dominación de unos seres sobre otros por una cuestión de poder, y la forma en que esta tiranía se traslada a la vida ciudadana, similar a lo que ocurre en cualquier dictadura con todos sus estrategias indeseables: las detenciones, interrogatorios, torturas y asesinatos; los secuestros y la propaganda política mediante símbolos y panfletos y la necesidad de las personas perseguidas de huir fuera del país.

Cuando el régimen tiránico llega al poder, Voldemort se oculta para crear en la ciudadanía un clima de pánico y terror. Muchas familias de magos o bru-

jas con miembros *muggles* tienen que huir. Y aparecen carroñeros cazarrecompensas. También se instaura el toque de queda.

En los interrogatorios a *muggles* usan a los dementotes para hacerlos sentir desesperanza y se dicen cosas a los interrogados como: «Los críos de los sangre sucia no nos inspiran simpatía». Recordemos que Bellatrix interroga y tortura a Hermione y, cuando Ron le pide que lo escoja a él, ella le contesta: «Si muere durante el interrogatorio, tú serás el siguiente —lo amenazó la bruja—. En mi escalafón, los traidores a la sangre van después de los sangre sucia».

Otra estrategia usada por los mortífagos es el secuestro con fines intimidatorios: «No cuesta mucho imaginarse cómo piensa esa gente. Lo de secuestrar niños para obligar a sus parientes a comportarse les había dado muy buen resultado, y supongo que sólo era cuestión de tiempo que se dedicaran a hacerlo al revés».

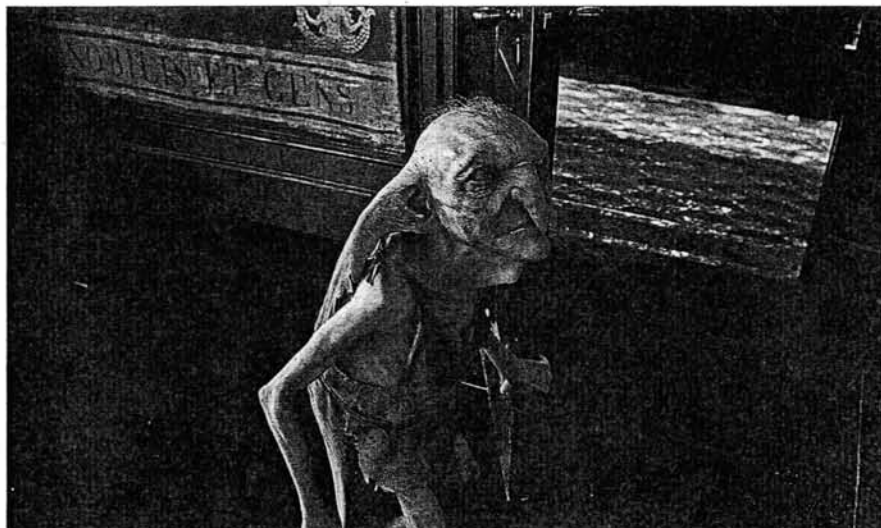
Dumbledore explica muy bien qué ocurre con los tiranos:

«¡El propio Voldemort creó a su peor enemigo, como hacen los tiranos! ¿Tienen idea de hasta qué punto éstos temen a la gente que someten? Todos los opresores comprenden, tarde o temprano que entre sus muchas víctimas habrá al menos una que algún día se alzarán contra ellos y les plantará cara. ¡Voldemort no es ninguna excepción!»

Epílogo

Recordemos que el Premio de la Concordia, concedido a J. K. Rowling como ya hemos señalado en el primer párrafo de este trabajo, está destinado a galardonar «a aquella persona, grupo de trabajo o institución cuya labor haya contribuido de forma ejemplar y relevante a la fraternidad entre los hombres, a la lucha contra la injusticia, la pobreza, la enfermedad o la ignorancia, a la defensa de la libertad, haya abierto nuevos horizontes al conocimiento o se haya destacado en la conservación y protección del patrimonio de la humanidad».

Los aspectos analizados, relacionados con la lucha contra el racismo y la defensa de la igualdad desde la diversidad,³³ tienen una clara relación, como ya se ha señalado, con la realidad contemporánea y



Kreacher, otro de los elfos domésticos, al principio al servicio de la familia de Sirius Black, y luego de Harry Potter, que le dará la libertad.



Lupin, de pequeño, fue mordido por un hombre lobo y ahora él también sufre la maldición.

se inspiran en tragedias vividas por seres humanos, la mayoría de los crímenes contra la humanidad, como el holocausto judío llevado a cabo por el nazismo, el genocidio armenio, la conquista del Oeste, la guerra de los Balcanes, el *apartheid* surafricano, la esclavitud, el colonialismo y el postcolonialismo, por ejemplo, o algunas que nos resultan más cercanas como la expulsión de los moriscos o la limpieza étnica autorizada por

Fernando VI para arrestar y extinguir sin excepción al pueblo gitano. Muchos de estos aspectos son, en demasiadas ocasiones, desconocidos o ignorados.

De todo ello cada día los informativos y la prensa impresa o virtual nos siguen informando con otros nombres, otros territorios, otras circunstancias como la terrible masacre y el genocidio de Gaza. Pero detrás sigue siempre existiendo una constante: la lucha por el poder.

Por tanto, la necesidad de luchar contra este tipo de situaciones sigue siendo una necesidad porque supone la lucha por los derechos humanos. ■

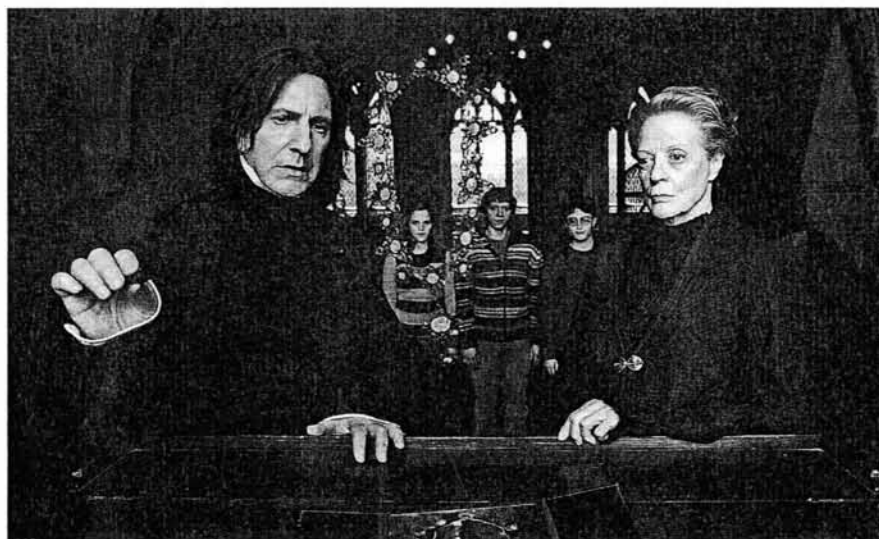
*Consol Aguilar Ródenas forma parte del Departamento de Educación de la Universitat Jaume I de Castellón.

Notas

1. Amat, N., «La enfermedad de la novela», en *El País*, 13 noviembre de 2001, p. 26.
2. Lindo, E., «El mundo a sus pies», en *El País*, 15 de julio de 2000, p. 34.
3. Cuartas, J., «J. K. Rowling, Príncipe de Asturias de la Concordia», en *El País*, 11 septiembre de 2003, p. 32.
4. *Ibidem*, nota 3.
5. Malcolm, J., «No me gusta la fantasía», en *El País*, 15 de julio de 2000, p. 34.
6. Zola, A. y Ronzek, E., *El diccionario del Mago. Conoce todas las claves del universo de Harry Potter*, Barcelona: Ediciones B, 2001, pp. 7-9.
7. Millán, J. A., «La piedra filosofal. Las razones de Harry Potter», en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 42-43, 2001, pp. 63-64.
8. Lodge, D., *El arte de la ficción*, Barcelona: Península, 1999, p. 33.
9. *Ibidem*, p. 57.
10. Carling, J., «Harry Potter. El conquistador inglés», en *El País Semanal*, 18 de febrero de 2001, p. 49.
11. Puntí, J., «Querido Harry Potter...», en *El País Semanal*, 2002, p. 30.
12. Giroux, H., *Cultura, política y práctica educativa*, Barcelona: Graó, 2001, p. 26.
13. Giroux, H., *Estudios culturales. Pedagogía crítica y democracia radical*, Madrid: Popular, 2005, pp. 124-126.
14. Amis, M., «Contra la banalidad», en *El Cultural de El Mundo*, 16-22 mayo de 2001, p. 22-23.
15. Azúa, F. de, *Lecturas compulsivas. Una invitación*, Barcelona: Anagrama, 1998, p. 25.
16. *Ibidem*, p. 26.
17. Sánchez, C., «Un mundo embrujado», en *El País*, 24 de diciembre de 2000, p. 15.
18. Plaza, J. M., «Me dijeron que un libro infantil nunca me iba a hacer rica pero a mí no me importaba», en *Leer*, 120, 2001, p. 31.
19. Hirst, A., «Soñé esos personajes de la película», en *El País*, 25 de noviembre de 2001, p. 32.
20. Merino, J. M., «¿Para qué sirve Harry Potter?», en *Leer*, 120, 2001, p. 33.
21. Orquín, F., «¿Lecturas para crecer?», en *El País*, 24 de diciembre de 2000, p. 15.
22. Serna, J., «¿Qué nos enseña Harry Potter?», en *Cuadernos de Pedagogía* 302, 2001, p. 82.
23. Bogoslaw, L. y Valero, C., «De Harry Potter a Manolito Gafotas: de la realidad de la fantasía a la fantasía de la realidad», en Fernández, J. S./Labra, A. I./Laso, E., *Realismo social y mundos imaginarios: una convivencia para el siglo XXI*, Madrid: Servicio de Publicaciones de la UAH, 2003.
24. Hatero, J., «Fan fictions. Crea tu propia aventura», en *Qué Leer* 88, 2004, p. 44.
25. Estalella, A., «Los "fans" de Harry Potter siembran la Red con recreaciones de su héroe», en *El CiberP@ís*, 3 de julio de 2003, p. 3.



La madre de Voldemort, Merope, una bruja que se casó con un muggle. Por eso, él es, como su enemigo Harry, un «sangre mestiza».



Otros dos profesores de Hogwarts. Severus Snape, que hasta el final de la saga no sabremos de qué lado está, si del bien o del mal; y Minerva McGonagall, la profesora de Transformaciones.

26. Vázquez, C./González, M. D., *J. K. Rowling y Harry Potter: el éxito de la magia o la magia del éxito*, Vigo: Universidad de Vigo, 2001, p. 121.
27. *Ibidem*, nota 22, p. 60.
28. *Ibidem*, nota 26, p. 123.
29. Rubio, N., «El ingenio de los lectores de Harry Potter se materializa en cientos de relatos en internet» en *El CiberP@ís* 193, 15 de noviembre de 2001, p. 3.
30. Gómez, L., «Harry Potter se hace mayor con Cuarón», en *El País, Revista de Agosto*, 27 de agosto de 2003, p. 25.

31. es.wikipedia.org/wiki/Martin_Niemöller
32. Villarreal, H., *Razón y Palabra*, 29, 2002. <http://www.razonypalabra.org.mx/antteriores/n29/hvillarreal.html>
33. Aguilar, C., «¿Somos racistas? Sí. La lucha contra el miedo a lo desconocido y la LIJ», en *CLIJ* 172, junio de 2004, pp. 28-36. Aguilar, C., «Interculturalisme. llenguatge i Literatura Infantil i Juvenil» en Sales, A. (ed): *La diversitat cultural a l'escola: propostes pràctiques per a un curriculum intercultural*, Castellón: Universitat Jaume I, 2005, pp. 29-49.